

Una mirada a la salud de las mujeres nicaragüenses

Sin conocimientos, autonomía y recursos para tomar decisiones no es posible gozar de un estado de salud óptimo. Para muchas mujeres el cuerpo es un gran desconocido. Un cuerpo usado y muchas veces maltratado en nombre del amor, la familia, la maternidad. Un cuerpo para el sacrificio y el aguante. Un cuerpo temeroso de decir lo que piensa. Un cuerpo confundido entre el deseo propio y el deseo impuesto por la cultura patriarcal.

¿Cómo se relacionan nuestros cuerpos con el Estado?

Con inseguridad y malestar. En muchos centros de salud te atienden tardíamente o retrasan las citas y exámenes, no te explican claramente tu condición de salud, no te dan el medicamento necesario y completo. Muchas mujeres no visitan un puesto de salud por falta de tiempo, de dinero y de confianza para expresar sus malestares.

El binomio madre-hijo desconsidera las necesidades de las mujeres. Muchos profesionales de la salud ven el cuerpo de las mujeres como un útero que engendra, asignándoles a las mujeres la responsabilidad de proteger el embarazo independientemente de su propia situación. Con desinformación y sumisión. Miles de mujeres llegan a los centros de salud desconociendo el derecho a recibir atención integral y por eso se conforman con servicios limitados y de mala calidad.

Principales consecuencias de esa relación de las mujeres por los servicios públicos de salud:

- Embarazos de niñas y adolescentes como consecuencia de la violencia sexual. El Informe Nacional sobre Desarrollo Humano del 2011 divulga cifras del MINSA que indican que en el año 2009 el 27,5% de los embarazos correspondió a niñas y jóvenes entre 10 y 19 años. Los registros policiales citados por este informe señalan que en el período 2005-2009 alrededor del 50% de las víctimas de violación son mujeres adolescentes.
- La penalización del aborto terapéutico y mortalidad de mujeres embarazadas. Cifras oficiales del 2008 reconocen que 100 mujeres por 100,00 nacidos vivos han muerto por causas relacionadas con el embarazo y el parto. El gobierno esconde con celo extremo los datos de los últimos años.
- El cáncer de mama y cérvico-uterino están entre las primeras causas de muerte de mujeres en edad reproductiva. El Estado no invierte recursos necesarios para la detección y atención oportuna.
- El gobierno no tiene una clara estrategia de prevención de las ITS. El VIH y el Virus de Papiloma Humano causan estragos en la salud de las mujeres.
- La violencia de género enferma a las mujeres que la padecen. El personal de salud no entiende la relación entre violencia de género y enfermedad de las mujeres. Los activistas del gobierno pretenden encubrir esta realidad.

Una vez más las organizaciones feministas demandamos al Estado:

1. **La defensa del Estado laico para erradicar la asociación entre cuerpo y pecado; entre maternidad y destino.**
2. **Educación sexual científica y con fundamento en los derechos humanos.**
3. **Restitución del aborto terapéutico.**
4. **La lucha contra la violencia hacia las mujeres y justicia para las víctimas.**
5. **Incremento sostenido del presupuesto de salud**
6. **Formular una política pública consensuada con las organizaciones de mujeres y recursos para prevenir la violencia hacia las mujeres.**
7. **Asegurar servicios integrales de salud para las mujeres, incluyendo la salud sexual.**
8. **No utilizar las necesidades de salud de las mujeres pobres para hacer propaganda política a favor del gobierno.**